

Sujetos en los márgenes del sistema educativo y subjetividades en resistencia

(Avances conceptuales de investigación)

Carolina Soler Martín¹
Angélica Briyith Fresneda Patiño²
María Cristina Martínez Pineda³

Este documento presenta algunos avances conceptuales de la investigación titulada *Resistencia transformadora en las escuelas. Contranarrativas en la educación para la justicia social (EscuelaQResiste)*, en particular, frente a lo realizado por la Universidad Pedagógica Nacional (Colombia)⁴. El propósito de la investigación es comprender las experiencias de

- 1 Profesora de la Facultad de Educación, Universidad Pedagógica Nacional (Colombia), integrante del grupo de investigación *Educación y cultura política*.
csmartin@pedagogica.edu.co
- 2 Profesora de la Facultad de Educación, Universidad Pedagógica Nacional (Colombia), integrante del grupo de investigación *Familia y Escuela*. abfresnedap@upn.edu.co
- 3 Profesora de la Facultad de Educación, Universidad Pedagógica Nacional (Colombia), integrante del grupo de investigación *Educación y cultura política*.
mmartinez@pedagogica.edu.co
- 4 La investigación titulada *Resistencia transformadora en escuelas. Contranarrativas en la educación para la justicia social (EscuelaQResiste)* es coordinada por la Universidad Autónoma de Madrid-Cátedra de Investigación en Educación para la Justicia Social y participan investigadores de cinco países. En la UPN es una investigación en modalidad cofinanciada, la Subdirección de Investigaciones-CIUP asignó el código UAM-UP-UTT-CIEJS-SEJ-UAC-UPN-2023.

opresión que viven los jóvenes en los márgenes del sistema educativo e identificar sus formas de resistencia. Por eso, el artículo inicialmente realiza una aproximación teórica a la noción de sujetos, luego explora los sentidos de estar en “los márgenes” del sistema educativo y, por último, presenta algunas reflexiones frente a las subjetividades que resisten a los órdenes establecidos.

Múltiples formas de ser sujetos

Como lo propone Soler (2019), “la noción de sujeto remite a una abstracción o categoría que toma diferentes formas según explicaciones y comprensiones sobre los seres humanos” (p. 17). Las primeras reflexiones y explicaciones surgieron de campos como la filosofía y la sociología, pero en la actualidad son centrales en la comprensión de las realidades sociales, incluyendo las que tienen lugar en los escenarios educativos.

Aunque existen distintos marcos de comprensión frente a la constitución de sujetos, Skliar y Téllez (2008) proponen tres. La primera, es la noción moderna de sujeto en la que se privilegia el principio de individualidad como fuente de saber, acción y reflexión frente a la realidad que le rodea, pero que es externa. La segunda, nombrada como “el descentramiento del sujeto” cuestiona la existencia del hombre como centro del universo y reconoce la existencia de factores externos que influyen y determinan la identidad. La tercera considera que las posiciones del sujeto son múltiples, inestables, móviles y heterogéneas, en tanto se configuran entre diferentes fuerzas de poder y saber que cambian en tiempos y espacios.

Bajo esta última perspectiva, desde donde se orienta esta investigación, diferentes autores han argumentado que “el sujeto no es una entidad fija y estática, no posee unas características que pueden ser identificadas objetivamente y que las experiencias de los sujetos no pueden clasificarse

sin más en categorías como fases o estadios de desarrollo” (Hernández, 2007, p. 175). De allí que, más allá de buscar atrapar, unificar y generalizar las experiencias de los jóvenes que participaron en la investigación, se mantuviera la disposición abierta, dispuesta y permanente por reconocer las fuerzas, prácticas, sentidos y discursos que, en diferentes momentos y escenarios, han configurado sus formas de ser sujetos.

A pesar de que en la actualidad los desarrollos teóricos han insistido en que no hay una única forma de ser sujetos, a través de los procesos de transmisión social y cultural que se llevan a cabo en instituciones como la familia y la escuela, se ha mantenido vigente la noción de sujeto moderno desde donde se instalaron oposiciones binarias para determinar la realidad (normalidad/anormalidad, hombre/mujer, bueno/malo, entre otras). A la vez que es el lugar desde donde se justifican prácticas de exclusión con los sujetos denominados *diferentes*, como se analizará más adelante.

De acuerdo con la breve aproximación teórica realizada frente a la noción de sujetos durante el desarrollo de la investigación, se han formulado, entre otras, las siguientes preguntas: ¿cuáles son comprensiones de sujeto que se mantienen vigentes en instituciones sociales como la familia y escuela?, ¿cuáles son las fuerzas de poder y saber que las mantienen vigentes?, ¿qué sujetos se encuentran en los márgenes del sistema educativo?, ¿cuáles son las condiciones de posibilidad de la escuela para comprender a los sujetos en multiplicidad de sentidos?

Sujetos en los márgenes del sistema educativo

Soler (2019) desarrolla la categoría *sujetos de la educación* y reconoce la historicidad de la escuela como “una institución de la modernidad guiada por ideales de la normalidad, homogeneidad e igualdad” (p. 20). Esta concepción, en articulación con las construcciones de la sociedad y la cultura, han influido en la configuración de los sujetos “diferentes” quienes han sido observados, marcados, señalados, excluidos y han quedado en los márgenes del sistema educativo.

De acuerdo con Castel (2004) es posible reconocer al menos al menos tres formas de exclusión⁵. La primera, es la sustracción completa de la comunidad que, en el sistema educativo, por ejemplo, podría relacionarse con prácticas como la expulsión que, aunque en Colombia están prohibidas, en ocasiones se materializan bajo la complicidad de las instituciones. La segunda, es la construcción de espacios cerrados que mantienen a los sujetos separados de la comunidad, los cuales podrían corresponder con las aulas especializadas que se han construido para las personas con discapacidad dentro de las instituciones educativas.

Por último, Castel (2004) propone como práctica de exclusión “dotar a ciertas poblaciones de un estatuto especial que les permite coexistir en la comunidad pero que las priva de ciertos derechos y de la participación en determinadas actividades sociales” (p. 66). Tal es el caso de poblaciones indígenas, con discapacidad o pertenecientes a la LGBTIQ+ que, a pesar de contar con marcos normativos que reglamentan el derecho a educarse en instituciones comunes, siguen vivenciando prácticas de exclusión. Según el autor, ninguna es accidental ni arbitraria, sino que corresponden con un orden racional y se encuentran legitimadas.

Para comprender las fuerzas que mantienen las prácticas de exclusión y el orden racional establecido, retomamos la metáfora espacial con la que Castel (2004) describe las zonas de integración o los “centros” construidos socialmente, los cuales en la actualidad son denominados “ismos” (etnocentrismo, capacitismo, machismo, entre otros). A partir de esta metáfora es posible reconocer las zonas de vulnerabilidad o los bordes del centro como los lugares en donde se ubican quienes mantienen relaciones inestables o precarias con los “ismos”, mientras que quienes están fuera de los centros hacen parte de las zonas de exclusión.

Con lo anterior, en la investigación comprendemos como sujetos al margen a quienes mantienen relaciones inestables, precarias o inexistentes con lo que sucede en los “centros” y que, en la escuela, han sido nombrados como “sujetos diferentes”.

En consecuencia, esta investigación no solo se ha preguntado ¿cuáles son las formas de exclusión que han experimentado los jóvenes que hicieron parte del proceso? También ha indagado por lo que sucede en los centros y por las fuerzas que mantienen el orden establecido. Además, siguiendo los aportes de Autes (2004), quién reconoce que la exclusión genera afectaciones en la identidad de los individuos y quebrantamiento en los lazos simbólicos construidos en medio de las relaciones sociales, se ha indagado por los efectos de las situaciones de exclusión en la subjetividad de los jóvenes.

Subjetividades que resisten

Frente a la noción de subjetividad, Torres (2006) destaca que tiene carácter simbólico, histórico y social, en la medida que representa las producciones de sentido que realizan los sujetos y que le permite cumplir tres funciones: construir su realidad (función cognitiva), orientar y elaborar sus experiencias (función práctica), y definir su pertenencia social (función identitaria). En ese sentido, el autor agrega que “en la subjetividad confluyen imaginarios colectivos, representaciones sociales, memorias, creencias, ideologías, saberes, sentimientos, voluntades y visiones de futuro” (p. 92), que permiten comprenderla como un fenómeno complejo y dinámico.

Por su parte, Hernández (2007) agrega que no es posible considerar una única mirada sobre la noción de subjetividad y presenta cuatro posiciones para comprender prácticas de subjetivación que tienen lugar en la escuela:

5 Aunque el autor no propone las tres tipologías de exclusión para analizar las realidades de las instituciones educativas, se proponen algunos ejemplos para que el lector establezca relaciones con las experiencias de la escuela en el contexto colombiano.

[1] la subjetividad como posibilidad de reconocimiento de quien se es y de (la) autorización para seguir siendo y para ser más, a partir del espacio de autoconstrucción que se hace posible.

[2] la subjetividad como constitución de maneras y sentidos de ser.

[3] la subjetividad como un núcleo de mi (la) búsqueda personal. (p. 177)

Finalmente, Pérez de Lara (citada por Hernández, 2007), propone que la subjetividad ocupa diversos lugares: de lo que no se habla, de lo que se habla, de quien se habla, el lugar de aquel o aquella a quien se habla.

En esa perspectiva, fue de interés para la investigación retomar el método biográfico narrativo para reconstruir las experiencias personales, los sentidos, las emociones, las memorias de tres sujetos, quienes se autoidentifican como mujer de la comunidad Misak, hombre negro bogotano y persona no binaria. Tienen en común, entre otras cosas, que son estudiantes o egresados de la Licenciatura en Educación Especial. En el proceso de recolección de datos, usamos entrevistas semiestructuradas, entrevistas en profundidad y relatos autobiográficos para reconocer escenas de diferentes momentos de su vida en las que se sintieron en los márgenes, sujetos de su contexto familiar, educativo y social que les permitieron avanzar en la búsqueda personal de su identidad o que, por el contrario, encarnan las fuerzas que sostienen los centros de poder y que inciden en la ruptura de sus lazos simbólicos.

Además, teniendo en cuenta el carácter relacional de las interacciones, fue posible ratificar, como se ha insistido en este texto, que los sujetos no son unidades fijas, sino que se encuentran en movimiento de manera individual y colectiva. Por tanto, también tensionan, problematizan, resisten y crean nuevos marcos de comprensión de las realidades, que se configuran como subjetividades políticas en resistencia.

Gracias a estas comprensiones, los jóvenes que participaron en la investigación visibilizaron cómo han desarrollado procesos de reivindicación cultural, se han colectivizado, han deslegitimado las violencias y han creado alternativas para desestructurar las narrativas instauradas desde los centros de poder que aniquilan diferencias. Además, reconstruyeron algunos factores (maestros, artistas, afectos, redes de apoyo) que provocaron fuerzas y aportaron al desarrollo capacidades (toma de decisiones, autoconocimiento, vencer el miedo, asumir el liderazgo) para resistir.

Aunque la presentación completa de los resultados de la investigación se realizará en otro documento, no queremos cerrar sin recordar el lugar fundamental que ocupa la educación y, con ello, los maestros, para la disminución de las exclusiones, la desnaturalización de las narrativas que sostienen el poder, el empoderamiento de los sujetos y la construcción de experiencias que transformen sus realidades y las de los sujetos de la educación.

Referencias

- Autes, M. (2004). Tres formas de desligadura. En S. Karsz (Coord.), *La exclusión: bordeando sus fronteras* (pp. 15-53). Gedisa.
- Castel, R. (2004). Encuadre de la Exclusión. En S. Karsz (Coord.), *La exclusión: bordeando sus fronteras* (pp. 55-86). Gedisa.
- Hernández, F. (2007). Narrativas en torno a las subjetividades en la escuela primaria. *Perspectiva Florianópolis*, 25(1), 171-206. <https://periodicos.ufsc.br/index.php/perspectiva/article/view/1634/1375>
- Skliar, C. y Tellez, M. (2008). *Conmover la educación. Ensayos para una pedagogía de la diferencia*. Noveduc.
- Soler, C. (2019). *Sujetos de la educación: reconocidos, protegidos y peligrosos*. Universidad Pedagógica Nacional.
- Torres, A (2006). Subjetividad y sujeto: Perspectivas para abordar lo social y lo educativo. *Revista Colombiana de Educación*. (50), 86-103 <https://revistas.upn.edu.co/index.php/RCE/article/view/7741>